



# RAZÓN Y PALABRA

Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación

[www.razonypalabra.org.mx](http://www.razonypalabra.org.mx)

Sobre la Revista

Contribuciones

Directorio

Buzón

Búsqueda

## Romance Americano\*

Número Actual

Junio - Julio  
2004

Por Marta de Arévalo

Número 39

Mi abuelo vino del norte,  
mi padre nació en Achar  
y el ancestro de mi abuelo  
vino cruzando la mar.

Mi abuela, aún la recuerdo,  
reposada dignidad,  
estirpe de fundadores  
desde su Melo natal.

Trajo mi abuelo italiano  
nostalgias de su olivar.  
Plantó hijos junto a sueños  
y vio centenaria edad.  
Sangre española y charrúa,  
mi abuela materna al dar  
la vida a mi madre dióme  
esta raíz ancestral.

Un abuelo labró mi tierra  
con amor y dignidad.  
Con el sudor de su frente  
gozaba su pan en paz.  
El otro, enhebrando sueños  
saciaba su sed de andar,  
polvoriento de caminos  
yendo en paz a comerciar.

Mis dos abuelas raíces  
eran tierra para amar.  
Dieron hijos a la vida  
y duermen la muerte ya.  
Una me enseño la trovas  
antiguas de Portugal,  
la otra, silencios indios  
y algún romance casual.

Crisol de sangres mi sangre,  
¿quién mi pudiera contar  
desde qué remoto origen  
viene gozando a cantar?  
Piel trigueña por de fuera  
y por dentro, eternidad.  
¿De dónde llegó el ancestro  
que me hace llanto y soñar?

¿De dónde vino el ancestro  
que mi lengua hace vibrar  
diciendo sueños tremendos  
y visiones de otro lar?  
De lenguas que desconozco  
oraciones siento hablar  
y late en mi sangre nueva  
una voz universal.

Número Actual

Números Anteriores

Editorial

Sitios de Interés

Libros

Ediciones Especiales



Carr. Lago de  
Guadalupe Km. 3.5,  
Atizapán de Zaragoza  
Estado de México.

Tels. (52)(55) 58645613  
Fax. (52)(55) 58645613

¿Fue tal vez aquel trovero  
rey Denís de Portugal  
quién me donó este legado  
cual agua de manantial?  
Fuera tal vez gen egipcio  
que en misterioso ambular  
integrado a mi materia  
trae memorias de otra edad?

Tal vez la España guerrera  
o la España cultural  
me dio este orgullo de casta  
vocación de arte real.  
¿O fue el indio legendario,  
taciturno en hosquedad  
quien me dio el amor al árbol  
y el gusto a la soledad?

Soy la tierra americana,  
crisol de oscuro metal,  
devota y supersticiosa,  
impenetrable y cabal.  
Tengo por espejo un río  
tan ancho como la mar  
y bullendo en mis entrañas  
lleo el fuego de un volcán.

Por los ojos del Salado  
hablo mi voz primordial  
y del Iguazú en la risa  
canto la luz inicial.  
En la sabana infinita  
dilato la soledad  
y al centro, entre bananeros  
tengo entraña mineral.

Las leyendas de El Dorado  
y las ruinas de Anahuac,  
Amazonas profanado  
y el sigiloso jaguar  
levantan silencios indios  
cual si quisieran gritar.  
En el sur ruge el Pampero,  
velan dioses en Tikal.

Desando silbos de quenas  
en orquídeas de ansiedad  
y roja soy con los ceibos  
a orillas del Uruguay.  
Caminos del continente  
vieron mi cobre pasar  
silencioso como el puma  
y como el tiempo fugaz.

Aunque a veces me conozco  
no sé de mi ser real.  
Me pienso en alas de ensueño  
y me pierdo en el volar.  
Nacida estoy ha milenios  
y no por casualidad  
voy develando secretos  
que ni yo sé donde están.

Voy mirando al infinito  
con pupila sin mirar,  
estoy muerta de hace tiempo  
viviendo en mi ser total.  
Hablo los nombres dormidos  
nombrando mi identidad  
y más hablo si es que callo

que si me pongo a nombrar.

Pampa inmensa, verde selva,  
ríos un mar a otro mar.  
En secretos cementerios  
duermen mis muertos en paz.  
En las tumbas profanadas  
oro y máscara ritual,  
entre las tumbas no halladas  
sabe el secreto callar.

América, América antigua  
sabe en silencio rezar  
invocando lunas rojas  
por un Dios universal.  
Mienten el mito inventado  
y el arqueólogo rapaz,  
sólo los textos de piedra  
conocen la gran verdad!

Oculta está en las entrañas  
espinosas del nopal  
y en los silencios profundos  
de los viejos aimarás.  
La gritan a voz callando  
los silbidos del sabiá  
y las paredes salinas  
de la audaz Zipaquirá.

Cerbatanas longicañas  
de cubierta palmeral  
la dicen mientras curvadas  
le dan caza al animal.  
los secretos contenidos  
en el lago de Atitlán  
y montículos de tierra  
todavía sin hollar.

Soy la tierra americana  
conquistada y sin violar,  
virgen de siete secretos  
desde el austro a Canadá.  
Me habitan los hombres blancos  
que hablan lengua de otro lar  
y los mestizos cenceños  
que mezclan lengua ancestral.

Pero ni el uno ni el otro  
conocen mi yo esencial  
que enroscado en la ananconda  
vigila en abrazo audaz.  
Pues mi secreto dormido  
tan sólo se lo he de dar  
al hombre de manos limpias  
que sepa vivir en paz.

Hubo un tiempo entre los tiempos  
de la antigua humanidad  
en que los hombres de cobre,  
unidos y en libertad,  
hablaban la misma lengua,  
comían el mismo pan.  
En paz gestaban sus hijos  
y sembraban su solar.

Fue antes de tiempo mayas,  
antes del dios Quetzalcoatl,  
antes del culto del Inti  
y de armadura en metal.  
Fue en un tiempo muy remoto

que en mi gen grabado está,  
claro llega a mi memoria  
y oscuro se va fugaz.

Cuando el tiempo desperece  
esta raíz de verdad,  
iré creciendo en la savia  
del árbol de nunca más.  
Seré semilla volando  
hacia la tierra total  
y creceré entre el silencio  
fragante de luz astral.

Mas, mi América cantando  
su canto de azul y sal,  
morena de raza arisca,  
se abrirá de mar a mar.  
Y al mostrar su herida amarga,  
muy dulce amanecerá,  
virgen de miel de guayabos  
y corazón de ananá.

\* Del libro "Tierra América" Poema distinguido con Mención de Honor Especial (fuera de concurso por su extensión) en el Segundo Certamen Juegos Florales de la ciudad de Venado Tuerto, Santa Fe, Argentina, en 1978.

---

*Marta de Arévalo*

*Escritora uruguaya.*